

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## EUCALYPTUS GLOBULUS.

Por el ministerio de Fomento se está repartiendo una gran cantidad de semilla de esta especie arbórea que en parte adquirió este centro administrativo y en parte recibió del Sr. D. Estanislao Malingre, por lo cual consideramos oportuno reproducir algunos datos sobre este gigante del reino vegetal y las instrucciones necesarias para la siembra y cultivo del mismo.

### DATOS HISTÓRICOS.

El *Eucalyptus globulus* es oriundo del Sur de la Australia y de la isla de Tasmania ó de Van-Diemen, donde cubre en ambos puntos inmensas superficies y adquiere las mayores dimensiones, pues se han encontrado algunos ejemplares que alcanzan 100 metros de altura y 28 de circunferencia, produciendo hasta 20,000 rs. por la venta de la madera. Descubrió y describió este árbol en 1792 el botanista Labillardiere, comisionado por el Gobierno francés para averiguar el paradero del célebre Lapérouse; en el herbario del Museo de ciencias naturales de esta corte, existen todavía algunas muestras que trajo el infatigable viajero, con las etiquetas escritas de su puño y letra.

Se introdujo entonces en Inglaterra y Francia: pero como este vegetal no puede acomodarse del cultivo en macetas y estufas ni resistir el clima de aquellos países, se había perdido por completo cuando Mr. Ramel observó en Melbourne su extraordinario crecimiento; su belleza y elegancia, y trató de reintroducirlo en Europa, remitiendo cada año, desde 1856, una crecida cantidad de semilla.

Los esfuerzos de Mr. Ramel, secundados por Mr. Müller, director del Jardín botánico de Victoria, y por Mr. Moore, director del de Sydney, dieron los más felices resultados: en el Jardín de horticultura de los señores Huber hermanos, en Hyeres, cerca de Tolón, existe un ejemplar que cuenta apenas once años, y mide 18 metros de altura y un metro y 90 centímetros de circunferencia a la base; en Argelia hay ya algunos millones, y entre los que se plantaron en 1862, muchos miden hasta 16 metros; hemos visto en la Exposición universal de París un tronco de esa procedencia, cuya circunferencia era de un metro y 50 centímetros. Si bien en España, en este caso como en muchos otros, hemos sido morosos, ya podemos admitir algunos bellos ejemplares en Barcelona, Valencia y Andalucía, que balancean en el aire con gracia su elegante y frondoso ramaje.

Tiene este árbol otros méritos: conserva sus hojas todo el año, no parando su vegetación ni un solo instante en las comarcas templadas; circunscripción a que se debe su extraordinario desarrollo, y se atribuye a las emanaciones balsámicas que despiden sus hojas, propiedades benéficas para la respiración, y sobre todo, la muy particular de neutralizar las miasmas paludinos, habiéndose observado en la Australia la ausencia absoluta de calenturas y de tercianas en las comarcas donde existe alguna cantidad de estos árboles.

La madera del *Eucalyptus globulus*, a pesar de su rápido crecimiento, es bella y de superior calidad; barnizada, se parece bastante a la caoba y puede emplearse en ebanistería para los muebles de lujo; como resistencia supera a la del mejor roble, y para desvanecer toda incredulidad, tomamos de nuestras notas el resultado de experiencias que se han hecho en el Museo de Kensington de Londres para averiguar la resistencia relativa de maderas de 1,500 procedencia tan diversas.

Cuatro muestras de roble de Hungría de primera calidad, se han roto bajo el peso de 2,240, 5,080, 2,072, 3,323 libras inglesas; las muestras de *Euca-*

*lyptus globulus* han exigido para romperse 5,600, 6,344, 6,412, 7,728, 7,000, 7,280, 5,973; las muestras de ambas figuraban en la última Exposición universal de París al lado de muchas otras piezas maderables de la misma especie arbórea.

Los insectos del mar *taraza* no atacan la madera del *Eucalyptus*, y por esta propiedad se emplea con preferencia en todas las obras marítimas de la Australia y en la construcción de buques destinados a la pesca de la ballena. La misma India inglesa, tan rica en excelentes maderas y que posee el Teck, saca de Australia grandes cantidades de madera de *Eucalyptus globulus* para sus necesidades, y especialmente para sus trayectorias de ferrocarriles.

En resumen, la exportación de esta madera de la isla de Tasmania sube anualmente a unos 75 millones de reales, y este guarismo basta para dar a conocer su gran aceptación para diversos usos.

Con sobrada razón, por consiguiente, se debe procurar la aclimatación y propagación de este precioso árbol en España, que se halla situada en la misma latitud que la Tasmania, y sometida a iguales condiciones climatológicas, es decir, a prolongadas sequías durante el verano. Es de esperar que prosperará esta especie sin riesgo alguno en muchos puntos de nuestra Península, si se hace la plantación con inteligencia, y que nos proporcionará en poco tiempo grandes cantidades de buena madera, que tan indispensable es para la construcción de edificios, mejorando al mismo tiempo las condiciones higiénicas de muchas localidades diezmadas por las calenturas, y llevando la fertilidad a los campos inmediatos por efecto de la humedad que produce el arbolado en general, y esta especie en particular.

### Siembra y cultivo.

El *Eucalyptus globulus* no necesita más cuidados que los que exigen las otras especies arbóreas, si se exceptúa la operación del trasplante, que se debe practicar sin lastimar las raíces y conservando el cepellón adherido a las mismas; sin embargo, como las buenas prácticas del cultivo de árboles son poco generalizadas, vamos a describir minuciosamente las operaciones principales que pueden asegurar el mejor éxito.

La época más favorable para la siembra es desde primeros de Marzo a fines de Abril, según la localidad, pudiendo, sin embargo, empezar antes en las comarcas privilegiadas por el clima, y en buena exposición, o bien más tarde.

Se elige un terreno más bien suelto que fuerte; se le cava hasta 30 ó 40 centímetros de profundidad, se limpia de piedras y raíces de yerbas parásitas, se abona con mantillo de estiércol bien pasado, y después de nivelado y apretado ligeramente, se echa la semilla a razón de un gramo por metro cuadrado, ó mejor de dos gramos por tres metros, procurando repartirla con igualdad; si se sembrara más espeso se lastimaría mucho las jóvenes plantas; después se cubre la semilla de una capa de buen mantillo, como de un centímetro de espesor y de otra muy ligera de estiércol menudizado ó de musgo, que facilita la conservación de una humedad constante.

Es preciso regar con una regadera de lluvia fina y no por aguas corrientes, que descubrirían una parte de las semillas y enterrarían demasiado otras. En este período es preciso cuidar que la tierra no se seque ni conserve demasiada humedad, porque ambas circunstancias son contrarias a la germinación.

A los 15 ó 18 días nacen las jóvenes plantas, pareciéndose mucho a los rábanos; al cabo de un mes ó seis semanas tienen seis u ocho hojas y pueden levantarse parte de ellas si han nacido dema-

siado espesas, con las precauciones necesarias para conservar una parte de la tierra alrededor de las raíces. Estas que se levantan pueden plantarse en otro terreno preparado al efecto, ó ponerse en macetas para facilitar el transporte a largas distancias.

Tanto las plantas que habrán quedado en el terreno donde se sembraron, como las que se trasplantan a otro terreno, deben guardar entre sí una distancia de 25 a 30 centímetros, conservando el suelo limpio de yerba y de otro cultivo, cubriéndolo de estiércol pasado y regándolo cuando se necesita.

En el mes de Setiembre los arbolillos tendrán de un metro a 1,50 de altura, y en las comarcas cálidas podrán colocarse desde luego en el sitio que deben ocupar definitivamente; vegetarán todo el invierno y tendrán a la primavera buenas y fuertes raíces, que les permitirán resistir a la sequía más prolongada con poco riego, y aun sin ninguno.

Mas en las localidades frías donde el termómetro de Reaumur baja de 4 a 5 grados bajo cero, se deberá esperar a la primavera para proceder al trasplante y proteger de cualquier manera las plantas jóvenes contra las fuertes heladas, pero no entrarlas en estufa, pues en este último invierno pasado han perecido en Madrid las que se habían conservado de este modo durante el invierno anterior, cobijando la misma suerte a las que se habían traído de Valencia, mientras que los arbolillos que habían pasado el penúltimo invierno al aire libre, se han conservado en muy buen estado.

Es preciso robustecer los árboles desde su nacimiento y no ablandarlos con un cariño mal entendido.

Los hoyos para el trasplante se abrirán de las mismas dimensiones que requiere un árbol ya formado y llamado a alcanzar grandes dimensiones; el éxito será tanto más brillante y seguro, cuanto sean mayores los hoyos, cuidando de depositar en el fondo la tierra de la superficie, trayendo otra si esta no es buena. Al apisonar la tierra para fijar bien el arbolillo en el suelo, se debe procurar no romper las tiernas raíces por una presión ejercida demasiado cerca del tallo, como tan frecuentemente sucede; después de la plantación es preciso regar una vez por lo menos si el tiempo no está lluvioso.

En ningún tiempo se deben cortar las ramas laterales que nacen del tallo; mas bien es preciso favorecer su desarrollo desde el suelo; pues son necesarias aquellas para que este tome fuerza y no requiera un tutor; la necesidad de un tutor es casi siempre el resultado de un cultivo mal entendido, exceptuándose, sin embargo, el caso de los jardines ó huertas, donde la riqueza del suelo y la abundancia de los riegos ocasiona una vegetación herbácea tan rápida y delicada, que es preciso sostenerla; pero aun en estas circunstancias se puede prescindir de tutor desde el segundo ó tercer año, si se han conservado las ramas laterales como lo indicamos.

Después de descritas minuciosamente estas operaciones, «que no ofrecen nada de particular y que pueden y deben aplicarse a la mayoría de los árboles y plantas», diremos que se ha conseguido en Argelia y en varios otros puntos cubrir con estos árboles extensas llanuras, desprovistas antes de toda vegetación, por el modo siguiente:

Al empezar la lluvia de otoño han abierto con una buena azada unos surcos de cuatro en cuatro metros, y han echado la semilla en la tierra removida, sin otra precaución; después han tratado los jóvenes árboles como se trata los pinos, es decir, quitando los que sobran, y limpiando el terreno inmediato de yerbas parásitas. Pero este sistema

exige mucha semilla, que es todavía rara y cara, y ocasiona, por consiguiente, gastos de consideración. Solo podrá recomendarse en España cuando los *Eucalyptus* que tenemos den semilla con abundancia, es decir, dentro de tres ó cuatro años.

## PARTE EXTRANJERA.

Hé aquí el Breve dirigido por nuestro Santísimo Padre Pío IX a los Obispos de Austria:

«A nuestros amados hijos los Cardenales-Prebiteros de la Santa Iglesia Romana, Federico Swannenberg, Arzobispo de Praga, y José Rauscher, Arzobispo de Viena, Pío IX, Soberano Pontífice.

Amados hijos, salud y bendición apostólica. A las causas diversas de pena y angustia que por donde quiera Nos abruman y apenan, ha venido a unirse el dolor intenso que Nos hemos sentido al saber que esos enemigos encarnizados de Dios y de los hombres que en todas partes dirigen, y sobre todo en la desgraciada Italia y aquí mismo, tantos ataques furiosos, tratan, poniendo en juego todo linaje de intrigas y esfuerzos, de que se llegue a abolir el Concordato que Nos ajustamos con nuestro muy querido hijo en Nuestro Señor Jesucristo Francisco José, Emperador de Austria y Rey apostólico.

Mas en medio de esa aflicción, no Nos ha servido de excusa consuelo recibir las cartas que Nos han sido remitidas con la fecha de 30 de Setiembre último por vosotros, queridos hijos, y por lo demás, venerables hermanos Obispos de Austria. Porque en ellas hemos visto con gran júbilo que hay en vosotros y en esos Obispos el mayor valor episcopal, la mayor firmeza y unión en defender la causa de Dios y de su Santa Iglesia.

De común y perfecto acuerdo habéis dirigido al Emperador observaciones por la conservación plena y completa de los sagrados derechos de la Iglesia, suplicando al Príncipe que jamás acepte los consejos perniciosos de hombres impíos que, al declarar la guerra a la Iglesia, se declaran también enemigos de todo Imperio y Monarquía legítima. Así es que Nos no podemos dejar de felicitaros cordialmente y llenaros de elogios, a vosotros queridos hijos, y a todos nuestros venerables hermanos los Obispos de Austria.

Y seguros como Nos lo estamos de que Vosotros y Nuestros venerables hermanos, protegidos por el auxilio divino, os mostréis valerosos al pelear en el buen combate, abrigamos igualmente la esperanza de que el Emperador, con los sentimientos religiosos que le animan, accediera a vuestros justos deseos que son también los Nuestros, mirando de ese modo por sus propios intereses y los de su imperio.

Nada, aparte de esto, puede sernos mas agradable que el aprovechar esta ocasión para expresar y ratificar los sentimientos de benevolencia que sentimos hacia Vosotros y Nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de Austria, sentimientos de los cuales, con efusión, os damos la prenda de la Bendición Apostólica, que de lo íntimo del corazón os concedemos a Vosotros queridos hijos, a Nuestros venerables hermanos, los demás Arzobispos y Obispos de Austria, a todo el clero y a los fieles confiados a nuestra solicitud y a la suya.

Dado en Roma cerca de San Pedro, el 4.º de noviembre de 1867, año veintidos de Nuestro Pontificado.

PIUS P. P. IX M. P.

La Gaceta de la Cruz anuncia el nombramiento del representante prusiano en Carbruche para el cargo de ministro de la Guerra del gran ducado de Baden.

Este suceso pone al ejército de aquel estado y la importante plaza de Rastadt a las órdenes de Prusia, que ya posee a Maguncia.

Es, pues, una nueva infracción del tratado de Praga.

Durante la semana anterior han llegado al puerto de Civita-Vecchia 124 reclutas para el ejército pontificio y 11 voluntarios para la legión de Antiope. También habían llegado a dicho punto con objeto de embarcarse para volver a Francia 75 zuevos licenciados. Seguíase trabajando activamente en las fortificaciones de Civita-Vecchia.

Escriben de Viena a la France, que con motivo

del vigésimoquinto aniversario del casamiento de los Reyes de Hannover, celebrado el día 18 en Hietzing, fueron en persona a felicitar a SS. MM. el Emperador de Austria y todos los miembros de la familia imperial.

Se calcula en 2,000 el número de hannoverianos que asistieron al banquete de Hietzing.

La Cámara de los diputados belgas ha dado fin a la discusión sobre el proyecto de ley de reorganización del ejército. La Cámara adoptó el sistema de reclutamiento por medio del sorteo.

Durante la primera quincena de Febrero, el tribunal de Comercio del Sena ha pronunciado 76 declaraciones de quiebra. La situación del comercio de París es cada día más lastimosa.

Las noticias del Perú alcanzan al 21 de enero. El partido caído había trabajado en favor de Echenique, pero sin resultados.

El nuevo presidente Canseco, en una proclama al pueblo peruano, dice así:

«Los pueblos todos cifraron sus esperanzas en vosotros. Están realizadas. Al impulso de vuestro arrojo ha desaparecido la mano férrea que los oprimía; y ahora los presentáis triunfantes el lábaro sagrado de la ley. Sois, pues, los libertadores del Perú. Ya podeis decir a vuestros hijos: «Os devolvemos la religión, la libertad y la ley de que fuisteis privados por el que usurpó el poder supremo, cometiendo un atentado que jamás ha visto el Perú.»

A su vez Prado, refugiado ya en Chile, escribe a un amigo en estos términos:

«A bordo del Nyack, 11 de Enero de 1868.

Señor D. N. N. Mi buen amigo: Durante mi autoridad nada hice por V., ni por mí, ni por nadie, y solo me impuse el deber de servir a mi país con pureza y abnegación. He perdido mis amigos, y mi país me ha tratado muy mal. Hoy, víctima de la traición y de toda clase de contrariedades, marché al destierro. Quiera Dios que la hospitalidad de Chile alivie la amargura de mi situación... Adios. Cualquiera que sea mi suerte, siempre será su amigo

MARIANO I. PRADO.»

Los diarios insertan una circular al cuerpo diplomático extranjero, dándole noticia de la ascensión del nuevo presidente, con el deseo de continuar las buenas relaciones internacionales, y luego las respuestas respectivas de los plenipotenciarios al ministro de Relaciones exteriores.

Segun El Cronista de Nueva-York, el Gobierno mejicano tuvo noticia de que la guarnición de Veracruz intentaba pronunciarse en favor de Santana. Se enviaron tropas de Tehuacan, cuartel general de Porfirio Díaz, y prendieron a los motores del pronunciamento. El asunto se apaciguó sin ruido, y los periódicos de Veracruz guardaron silencio. A la salida del vapor, todo quedaba tranquilo.

Las fuerzas de Alatorre atacaron y derrotaron a los rebeldes, cerca de Mérida, en Yucatan. Los vencidos se retiraron al interior, y el general Alatorre entró en Mérida. El 5 todo estaba tranquilo en Sisal.

Los Anales religiosos de la diócesis de Orleans anuncian que Mons. Dupanloup se propone celebrar el día 8 de Mayo próximo una fiesta excepcional por el aniversario de la libertad de Orleans, obtenida por Juana de Arco. Dicese que el ilustre prelado predicará por tercera vez el panegirico de la heroína de Orleans. Se añade que su discurso, destinado a servir más tarde en la causa para la beatificación de Juana de Arco, será una erudita demostración de las pruebas que establecen canónicamente la santidad de la Virgen de Vaucouleurs.

Añádese que Mons. Dupanloup ha invitado para presidir la fiesta al Cardenal Arzobispo de Ruan, ciudad en que Juana de Arco fué martirizada, y a varios prelados franceses.

Dicen los diarios liberales que el Gobierno de Florencia trata de enviar al palacio de las Tullerías un general que justifique ante Francia y la Europa su enérgica resolución, y que a la vez prepare numerosos batallones que deberán obrar rápida y eficazmente contra las partidas borbónicas del reino de Nápoles.

¡Pobres napolitanos si la noticia se confirma, como es casi seguro!

Dada por la mora esta sentencia absoluta, los dos amantes se cobraron más aversión que la que hasta allí se habían tenido, y cuantas veces se encontraban se miraban desdeñosamente, entendiendo que el uno era causa de que el otro no fuese favorecido por su dama. Con estas imaginaciones llegó a tanto el odio entre ellos, que se desafiaron, señalando por única defensa alfanjes y albornoces.

Con este designio un día al ponerse el sol, salieron del real sin que nadie lo echara de ver, y habiéndose alejado poco más de una milla, al pasar un arroyo que bañaba un prado hermoso, muy cómodo para el caso, mostrándose la luna clara porque le faltaba poco para ser llena, y dando de sí luz bastante para poner por obra cualquier cosa, el granadino le dijo al gaditano:

—¿Para qué nos cansamos buscando lugar más oportuno ó más cómodo para nuestro intento que lo es este? No pasemos adelante, y ahora, bárbaro, pon mano a tu alfanje, y haz todo cuanto puedas contra mí, pues ya lo has probado con quitarme a Zahara.

—Diciendo esto, Benalguacil echó mano al suyo, y ambos al punto se acometieron como si fueran dos bravos toros, dándose el uno al otro enormes golpes, y tan precipitados que causaba espanto ver la fortaleza con que chocaban los dos alfanjes, saltando dellos chispas por el aire, como si se batieran en un fino pedral. Así anduvieron bregando más de media hora, de manera que estaban ya los

alfanjes tan mellados que parecían sierras, y los albornoces hechos pedazos, y arpados por mil partes, sin que todavía se reconociese ventaja del uno al otro.

Pero Dios, que paga y premia a cada uno conforme a las obras que tiene hechas, permitió aquí que Benalguacil pagase la traición que hizo a su señor; y así parecía que le había caído la maldición que Abenhumeya le echó al tiempo de su muerte, porque estando peleando con toda furia, y mirando por donde podría mejor dañar a su contrario, se le representó la imagen del desdichado reyecillo, teniendo al cuello la soga con que le habían ahorcado los turcos; y al verle así, acordándose de la traición cometida, corrió por todos sus miembros un hielo penetrante que le causó gran desmayo y turbación, y ya no pudo más menear las armas contra el turco. Advirtiéndole este su flojedad, no quiso perder la coyuntura favorable que la ocasión le ofrecía, y con mayor ánimo le tiró un golpe desahogado a la cabeza, el cual no reparó por la causa ya dicha. Benalguacil quedó del mal herido y tendido en el suelo, pero aun mas atemorizado de la visión y del recuerdo de su delito que de la llaga recibida. Viéndole así el turco, y conociendo que aquella herida era mortal, no quiso hacerle otras más; sino quitarle el alfanje de la mano, lo cual sintió Benalguacil, y esforzando la temerosa voz, le dijo al turco:

—Húzen, estame atento a lo que ahora te dijere

hemos dicho, que saliese el duque de Sesá con un buen campo para las Alpujarras, y que acudiese primeramente al socorro de Orjiva, donde el príncipe sabía que el moro tenía designio de entrar. Púsole espuelas a su pretensión una derrota que tuvieron los cristianos saliendo de Orjiva a buscar bastimentos. Llegaron a un barranco llamado Tarason, y allí les salió al encuentro una multitud de moros con tanto poder que todos los cristianos fueron muertos, escapando vivos solo tres que llevaron la triste nueva de su derrota.

Sabido esto por Avenabó, y tomando mayor osadía, determinó meter por fuerza de armas en Castil del Ferro una grande guarnición para que los mensajeros de Argel hallasen proporción de desembarcar sin embarazo de las armas cristianas. Así sin aguardar un solo punto más, levantó su real de Andarax, y se fué sobre el presidio de Orjiva, entendiéndose que podría tomarse sin gran resistencia y matar a todos los cristianos que allí hubiese. Para el éxito desta empresa dio la vanguardia del campo a cuatro capitanes de los más valerosos que tenía, llamados Barhuz, Caracx, Macoz y Arrendate, con diez mil hombres de pelea; Avenabó en persona iba en la batalla, y el Dali llevaba la retaguardia con dos migueros.

Seguendo el ejército su marcha con este orden, llegó a Orjiva, donde mandó luego Avenabó hacer grandes trincheras para el abrigo de sus soldados. En Orjiva había un capitán valeroso llamado Fran-

—Largos años la goces con fin próspero y adelantamiento en tus estados.

Ultimamente otros gritaban:

—Viva el rey Avenabó nuestro defensor, y el vengador de nuestros agravios.

En seguida le vistieron de una hermosa morlota de color de púrpura, le pusieron una bandera en la mano izquierda y una flecha de arco en la derecha, a la usanza turca, y tomándole en los hombros los caballeros más principales del ejército, fué coronado segunda vez y proclamado con placer de todo el campo, que gritaba:

—Viva Avenabó, Rey de Granada y de la Andalucía!

Concluida esta ceremonia, y guardando todos silencio, el capitán Caracacha habló a Avenabó desta suerte:

—Para bien seas coronado, nuevo Rey de Granada, y reconocido de todos los que te obedecemos y besamos las manos. Yo te doy mi palabra de jamás volver a Argel hasta que estés sosegado en tu palacio, y gobernando pacíficamente tus estados como lo estuvieron tus mayores. Si fuere tu voluntad que por tu servicio pase yo a África personalmente y te traiga toda la gente de socorro que quisieres, sé que el Ochal me la dará de la más robusta y armigera que se halle en toda la Libia. Si no, tu alteza escoja a quien guste que vaya allá, y parta sin dilación. Dese luego aviso a los capitanes ausentes y a los pueblos rebeldes



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE FEBRERO DE 1868.

«El partido neo-católico, decía ayer *La Reforma*, será como partido todo lo importante, influyente y numeroso que quiera; pero como escuela, es una pobre escuela.»

El diario liberal se equivoca en todos los conceptos de su proposición: lo que llama partido neo-católico no es partido, es escuela, y como tal, la mas rica en doctrina, la mas amplia y fecunda que se conoce: es universal.

Para ser partido necesitaba nombre y no lo tiene. *La Reforma* y todos los diarios liberales nos llaman neo-católicos; pero este no es nuestro nombre, es un apodo contra el cual siempre hemos protestado: es una injuria que rechazamos, que debemos perdonar, pero que podemos denunciar también ante los tribunales.

Neo-católico, en su sentido gramatical, es precisamente lo contrario de lo que somos: significa católico nuevo, y nosotros somos católicos dentro de la Iglesia que cuenta diez y nueve siglos y mira como sospechosa toda novedad en las palabras, y es adversa a toda innovación en la doctrina.

Rechazamos, pues, ese apodo que mancha la pureza de nuestra fe, menoscaba nuestra sumisión a la autoridad, y nos separa de la comunión de los fieles a que nos gloriamos de pertenecer. Es más; ninguna de las personas a quienes se moteja de ese modo, ninguna admite ni puede admitir el epíteto como propio y significativo de sus ideas y sentimientos: lo tolera quizás, lo repite en obediencia de circunloquios; pero no lo acepta como su verdadero título, ni lo trueca, ni lo trocará jamás por el hermoso, por el alto nombre que como hijo de la Iglesia lleva.

Si solo como partido político se nos considera por nuestros adversarios, ni aun así hallarán conformidad en la admisión del apellido. *Neos* ó *absolutistas*, dicen los diarios liberales, y hay periódicos monárquico-religiosos que tienen especial cuidado de repetir la frase con una variante en la partícula: *neos* y *absolutistas*. Lo que aquellos unen estos separan. *Neos* ó *absolutistas*; pero hay quien rechaza indignado la nota de absolutista y sufre acaso con paciencia, aunque sin aceptarlo en el fondo de su corazón, el mote de *neo*.

¿Cómo, pues, se nos ha de llamar?—Monárquicos?—Lo son hasta los progresistas.—Monárquicos puros?—Muchos de los llamados *neos* protestarian contra esa denominación: muchos, si no directa, indirectamente han protestado ya contra ella.—Monárquico-constitucionales?—Así se dió en llamar hace veinte años a los moderados; así han seguido llamándose indistintamente los hombres de este partido.

Religioso-monárquicos podemos con cierta propiedad y sin mengua de nadie apellidarnos; porque nuestros principios políticos están basados en la moral cristiana, y en España es un deber religioso no atacar la monarquía; pero aun esta denominación es demasiado estrecha y mezquina si se nos considera como escuela. Como escuela, en efecto, nosotros admitimos toda forma de Gobierno. Somos hasta republicanos en Suiza, en Chile y el Perú; monárquico-puros en los Estados Pontificios; constitucionales en Inglaterra; obedientes, sumisos a la autoridad en todas partes.

Como escuela, pues, somos católicos, como partido político no somos nada en España, donde, por la misericordia de Dios, por un especial y singularísimo favor de la Providencia, todos los partidos blasonan de católicos: todos tienen que serlo, con arreglo a las leyes.

Para ser nosotros un partido político sería necesario que cuando se nos llamase malamente *neos* ó *absolutistas*, protestásemos todos a una voz contra estas calificaciones, ó no hubiera quien corrigiera la frase, diciendo *neos* y *absolutistas*, esto es, *absolutistas*, sí, pero *neos*, no.

Para ser partido político, era preciso que to-

dos aspirasen al poder; que estuviésemos todos dispuestos a admitirlo el día en que constitucionalmente se nos ofreciera, y nosotros, y con nosotros muchísimos mas, ni lo aceptaríamos ni hoy, en el estado en que nos hallamos, aconsejaríamos a ninguno de los nuestros que lo aceptara.

¿Por qué?

Porque no se ofrecería el ministerio a eso que se llama nuestro partido, sino a una fracción del partido moderado, con algunos hombres de eso que llamaremos nuestro partido.

¿Por qué?

Porque entonces vendríamos a ser una fracción del partido moderado, y tendríamos que apelar a sus hombres y hasta a sus principios, con menoscabo de los nuestros.

No somos, pues, no podemos ser hoy partido político; pero somos y debemos ser escuela política para todos los partidos.

No aspiramos al poder; pero si a que todos cuantos arriben legalmente al Gobierno practiquen en él, dentro de las condiciones propias de todo Gobierno legítimo, la política solidamente basada en la moral cristiana. Esta conducta nos parece noble y generosa, pues nadie podrá negarle elevación de miras y completo desinterés. Nada queremos para nosotros; todo lo pedimos y procuramos para la nación.

En este sentido podemos y debemos trabajar organizadamente, sumisos a la autoridad, dando fuerza a todo gobierno que mande en ley y justicia, haciendo el bien por nosotros mismos y procurando que lo hagan otros allí donde nuestra mano no pueda alcanzar.

Esto no es puramente especulativo como algunos suponen, es eminentemente práctico: de tal manera, que no hay principio, no hay idea común a todos nosotros que no pueda reflejarse inmediatamente en hechos. ¿Se quiere una prueba de ello? La animadversión, la guerra de nuestros enemigos nos la dará. Tendrán que respetarnos en el fondo de su corazón por nuestro desinterés, sobre todo si les damos pruebas irrecusables de que es sincero; pero nos combatirán desapiadadamente por el perjuicio que les hacemos, por el descrédito en que caerá su doctrina, por las deserciones que advertirán en sus filas.

Busquemos ante todas cosas, busquemos sólo el reino de Dios y su justicia, que el resto vendrá por añadidura.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Al cabo de los años mil, y cuando podíamos creer terminada la polémica acerca de los carros fúnebres de Santander, sale *El Eco Nacional* con un artículo remitido de aquella ciudad en que se pretende contestar a nuestras observaciones hechas hace un mes. Hoy ha terminado su inserción.

El articulista de *El Eco* cita en contra nuestra un oficio del respetabilísimo señor Obispo diocesano, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Manuel Arias Teijeiro, manifestando al Ayuntamiento deseos de que se estableciese en aquella ciudad el servicio de los tales coches. Pero esto solo prueba lo que ya hemos dicho y afirmado en nuestros precedentes artículos, a saber: que cuando la Iglesia establece este modo de conducir los cadáveres, cesa todo inconveniente y no hay cuestión. El articulista no probará nunca que el Sr. Arias Teijeiro reconociese en el Ayuntamiento la facultad de innovar este rito sin consentimiento de la autoridad eclesiástica.

Pero es el caso, que en tiempo de dicho señor Obispo no se hizo nada en este asunto, y los carros se establecieron seis años después de haber hecho el Sr. Arias dimisión del obispado, y tres después de haber muerto en las Caldas. Lo sumo que podría inferirse del oficio alegado por el remitido de *El Eco Nacional*, sería que en opinión del Sr. Arias podía el Prelado hacer por sí mismo esa variación, opinando el actual Prelado que sólo puede hacerla la Sagrada Congregación de Ritos, por ser punto de disciplina uni-

versal, y por la doctrina corriente de que sólo la Silla Apostólica puede dispensar las rúbricas del Misal, Breviario y Ritual romanos. Más por ventura el Sr. Arias negó nunca que el hacer esta variación fuese de la competencia de la Iglesia? ¿Lo habría tolerado si se hubiese hecho en su tiempo sin su consentimiento y licencia?

Seguramente que no; y por lo tanto, el argumento nada prueba, porque ya hemos dicho que lo *licito*, canónicamente hablando, no está en los coches, sino en el modo de establecerlos. Lo que resulta, pues, del oficio, es que el Sr. Arias hallaba aceptables los coches, *servatis servandis*, obtenida la licencia, ó más bien, dispensa del rito vigente. Pero esto, favorece acaso a los defensores de los carros? No hay que salirse de la cuestión. Ya lo hemos dicho en los artículos anteriores, y conviene repetirlo, pues parece que hay empeño en no querernos entender para embrollar la cuestión. Si la Iglesia dispensa esta disposición del Ritual, la conducción de cadáveres en coche no es reprehensible; pero sin la dispensa de la Iglesia, no admitiremos jamás que los ayuntamientos puedan hacer tales innovaciones en esta parte de la Liturgia.

Alégase por los defensores de los carros fúnebres la práctica observada en algunas numerosas poblaciones como Madrid, Valencia, Sevilla. También a esto tenemos contestado de antemano. Si en esas poblaciones se ha conato con la autoridad de la Iglesia, estamos fuera del caso; y si se ha hecho repugnándolo a la Iglesia, está mal hecho, y los hechos no fundan derecho. En esas poblaciones, la gran distancia a que se hallan situados los cementerios, puede no solo justificar, sino hasta hacer necesarios los carruajes mortuorios. Si en todas partes sucede lo que, según nuestras noticias, acontece en Valencia y Sevilla, el susodicho argumento, lejos de perjudicar, favorece nuestra doctrina y echa por tierra la del articulista, como quiera que los cadáveres son conducidos en hombros, precedidos de la cruz y acompañados del Clero hasta un punto convenido en donde se rezan las últimas oraciones y el Clero se retira, siendo entonces colocado el féretro sobre el carro mortuario que conduce al cadáver hasta su postrera mansión. Resulta, pues, que en esas poblaciones hay necesidad, y que ademas se observa el Rito. Ninguna de las dos cosas ocurre en Santander.

Y ya que tocamos este punto, debemos hacer mención del ruidoso expediente promovido por el Sr. Arzobispo de Toledo sobre el uso de los carros mortuorios en el último tercio del pasado siglo.

Habiendo llegado a noticia de aquel Prelado que algunos nobles é individuos de la grandeza eran conducidos en coche al sepulcro, dió una providencia general para que cesase esa práctica, y todos sin distinción fuesen llevados a hombros, según el Rito y la práctica de la Iglesia. Quejáronse algunas familias, formóse un expediente que pasó al Consejo, cuyo fiscal era á la sazón el Sr. Campomanes. Este señor informó que el modo de conducir los cadáveres pertenecía al poder civil, así como a la potestad eclesiástica, todo lo relativo a las ceremonias que previene el Ritual; pero repitiendo varias veces el fiscal que «debe dejarse a la libre elección de los moribundos, y cuando esta no consta, a la de sus parientes ó testamentarios, el ser conducidos en coches ó en hombros.»

A pesar de este dictamen y de los vientos que entonces corrian eminentemente regalistas, el expediente duró varios años, y no recayó sobre él resolución alguna definitiva. Así consta de la Colección de los dictámenes fiscales del Sr. Campomanes hecha por el Sr. Alonso, con autorización de la Regencia del Reino.

Los defensores del ayuntamiento deben tener en cuenta que en Madrid se trataba de una costumbre ya establecida, no de una innovación en la costumbre inmemorial como en Santander; no obstante lo cual, y los esfuerzos de Campomanes, no se atrevió el Consejo a desaprobar la prohibición general de los coches para entierros,

decretada por el muy reverendo Arzobispo de Toledo.

Dice el articulista de *Eco* «que este servicio no es una innovación ilegal ni peligrosa, ni tampoco menoscaba el ejercicio espiritual de la autoridad eclesiástica; y que la oposición suscitada por el reverendo Prelado de Santander es completamente infundada en cuanto se refiere al modo de la conducción de los restos mortales al cementerio.» En esto se equivoca el articulista. Que es innovación, nadie lo niega, ni puede negarlo; y que es innovación ilegal, canónicamente hablando, que menoscaba el ejercicio espiritual de la autoridad eclesiástica, se demuestra abriendo el Ritual y viendo que en él se establece el modo de conducir los cadáveres. En la rúbrica de las exequias, hablando de la conducción del difunto a la iglesia y sepultura, se leen estas terminantes palabras: *Laci cadaver, quolibet generis aut Dignitatis titulo praeditus, clerici ne deferant sed laici*, en donde se vé que los cadáveres no sólo han de ser conducidos en manos, ó en hombros, si no tambien por qué clase de personas. Prueba de ser esto así, son los decretos de las Congregaciones romanas citadas en nuestros artículos anteriores, decretos que trae el Cardenal Petra. Benedicto XIV siendo Arzobispo de Bolonia lo cita, y sigue esta doctrina en su Instrucción 36.

Hé aquí sus palabras:

«Respecto del llevar los cadáveres en coche a la sepultura, está prohibido por varias resoluciones de las Sagradas Congregaciones que trae el señor Cardenal Petra en el lugar citado (tomo 2, ad Const. Apost., pág. 265, núm. 11, et seq.); y concuerda el Edicto alegado ya del Papa Clemente XI en su Bulario, pág. 317.»

Ni estableció en esto cosa alguna nueva el Ritual, sino consignó como precepto y con toda claridad lo que ya estaba prevenido en disposiciones anteriores. El articulista de *El Eco* tendrá noticia sin duda de San Carlos Borromeo, dechado de Prelados y observantísimo celador de la disciplina, y no le serán desconocidos sus célebres concilios de Milan, aprobados por la Silla apostólica, monumentos de celo pastoral, y cuya doctrina, no solo es por todos venerada, sino que ha servido de base para la redacción de la mayor parte de las rúbricas del Ritual. En el quinto Concilio provincial, celebrado por San Carlos el año de 1579, se establece con toda minuciosidad como han de ser conducidos los cadáveres, aun en tiempo de peste, nótese esto bien, y dice así: «Curra item ne evehatur, nisi pra mortuorum multitudine, aliave causa secus fiat necesse est. Ne humeris unus tantum tanquam onus gestetur.... Porro a duobus effertur decore. etc. (CONCILIO PROVINCIAL V. part. 2.ª, constit. de Cura mortuorum, etc.) Aquí tiene el articulista el expreso mandato de la conducción en hombros y la expresa prohibición de la conducción en coche, á no ser que el excesivo número de muertos hiciese necesaria esta medida como cosa extraordinaria.

Y en el Concilio VI provincial, celebrado el año de 1583, hablando *De his que ad funera pertinent*, se establece con toda minuciosidad el modo de conducir los cadáveres en tiempos normales.

Todos deben ser conducidos en hombros, pero cada cual según su estado y gerarquía: los seglares por seglares, y nunca por eclesiásticos, los subdiaconos por subdiaconos, los diaconos por diaconos, y así los demas por su orden, y el Obispo por los Dignidades y Canónigos de su Iglesia Catedral.

Todo esto y mucho más puede ver *El Eco Nacional* en los concilios de San Carlos, dignos hoy más que nunca de estudiarse y observarse; y si ademas de los hechos pastorales lee el articulista la admirable vida del gran Arzobispo, la suma importancia que daba a la disciplina de la Iglesia, y el valor con que la defendía, tendría mucho adelantado para tratar cuestiones de este género, y hablar como se debe de los Prelados. Entre los muchos é insignes Obispos del si-

glo XVI, San Carlos es la gran figura: ya ve *El Eco* que manda la conducción á hombros y prohíbe los coches; y como las palabras que él emplea son las mismas en el sentido, y casi las mismas materialmente que las citadas arriba del Ritual romano, saque la consecuencia el autor del remitido, y átrévase á decir que disponer el ayuntamiento lo contrario sin licencia de la autoridad eclesiástica, no es una innovación peligrosa, ni menoscaba el ejercicio espiritual de dicha autoridad.

Como en el reino subalpino no hay italianismo que no se crea con derecho á proponer una solución de la cuestión romana, los hereges valdenses, niños mimados de la demagogia florentina, se han creído en el caso de manifestar su opinión en tan grave asunto.

Entre los héroes garibaldinos que se batieron en los campos de Mentana, hallábanse varios jóvenes de Liorna, que, heridos en dicho combate, murieron después en los hospitales de Roma.

Súpose en Liorna, y constituyóse al momento una comisión para impetrar al Gobierno Pontificio la gracia de permitir que los cadáveres fueran trasladados a Liorna. La comisión obtuvo, como era de esperar, este favor, y los cadáveres fueron trasladados a Liorna, donde se les hizo honras fúnebres, puramente cívicas.

La misma comisión hizo todos los preparativos para la función, y presidió el cortejo. Entre los convidados por dicha comisión hallábase el pastor valdense Ribetti. Como en toda función de este género, hubo discursos patrióticos ó patrioterios, y uno de los que con mas aplauso hicieron uso de la palabra fué el ministro valdense. Con posterioridad se ha publicado este discurso y lleva por epígrafe: «La solución social de la cuestión romana.»

¿Cuál es, según el protestante Ribetti, esta solución radical? La historia, dice el valdense en uno de los lugares de su discurso, nos enseña que los Papas, expulsados mas de cincuenta veces de Roma, han vuelto siempre a ella; y los que leen los periódicos clericales saben que estos aseguran plenamente que si Pio IX saliera de Roma una vez mas, al poco tiempo volvería a ella triunfante. ¿Cómo podremos nosotros ir a Roma y permanecer allí perpetuamente? pregunta el orador protestante, y responde: Garibaldi, al regresar de la guerra de 1866 decía al pueblo florentino: No vayáis a Misa. Yo añadiré una palabra mas á las de Garibaldi, y os diré: Tampoco vayáis a confesarse. Véase por dónde la solución radical de la cuestión romana consiste para los italianismos de Liorna, que aplaudían el discurso del pastor valdense en «no ir a Misa ni a confesarse.»

La solución, en efecto, no puede ser más radical, y la fórmula del pastor valdense no es más que la expresión de la sañuda guerra que la demagogia sostiene contra el Catolicismo.

No se quiere al Papa-Rey, porque no se quiere la Religión católica. No se quiere el poder temporal de la Santa Sede, porque no se quieren los dogmas ni la moral, de que es depositario. No se quiere a Roma pontificia, porque no se quiere el Santo Sacrificio de la Misa, ni la confesión sacramental. Esta es la verdad. Para la demagogia, el poder temporal es el pretexto de que se vale para combatir a la Iglesia. A los testimonios que nos ha dado sobre esto, hay que agregar el que acaba de ofrecer en Liorna.

Si, para no ser papistas, según todos esos testimonios, es preciso ser hereges; para no ser partidarios del poder temporal, es necesario ser anti-católicos.

*La Opinión Nacional* defiende a M. Julio Simon de las censuras que el autor de *El Deber* ha merecido a los diarios católicos de Francia y de Europa. *La Opinión* apela a una distinción imprecisa, por no decir ridícula, entre la moral religiosa definida por la Iglesia y la moral, sin epíteto, grabada en la conciencia antes de

contra Abenhumeya para que vengan a reconocerle por rey y obedecerle; mas si hubiese alguno que lo rehusase meofrezco a postularle de tal modo, que por su rebelión pierda muy pronto la hacienda y la vida.

Con mucho gozo oyó Avenabó el discurso de Carbagio Caracacha, y dándole gracias por la nueva oferta, al punto se apereció para el viaje de África un turco llamado Daux, sagaz y discreto, llevando de regalo al Ochalí, rey de Argel, muchas alhajas de oro y esclavos cristianos. Los capitanes ausentes y los pueblos que se habían rebelado a Abenhumeya no tardaron mucho en venir a prestarle su obediencia y besar la mano al rey nuevo, quien viéndose tan pronto sublimado en la rueda de la fortuna, formó larga esperanza de que la guerra habría buen fin a su favor. Con esto principió a poner orden en lo que se había de hacer, como veremos en el capítulo que viene.

Tenia este un hermano menor, mozo de distinguido valor, al cual nombró algaacil mayor, que después del rey es entre los moros el cargo más preeminente. Dejó a Dali en su capitania, y al turco Carcax, recién venido de África, le nombró capitán de la compañía del Derri, a quien mandó ahogar el difunto Abenhumeya. Los cargos mayores y más principales de alcaldías y capitanías se las dió Avenabó al Habagui, cometiéndole el gobierno del río de Almanzora, que comprende la tenencia de Almería, Filabrés, Baza, Guadix, su patria, el estado del Cevete y otros cargos. Nombró a Noaibe general de Granada, su vega y todos los lugares de la Sierra-Nevada.

Despachó enseguida para Argel al moro Orecame, pidiendo socorro al Ochalí, aunque entiendo muy bien que ya habría llegado allá Daux; pero queriendo obligarle más le hacia nueva remesa de esclavos y de presentes: esto fué causa de que el rey de Argel le enviase socorro de gente, como diremos más adelante. Avenabó hacia copiosa provisión de armas, compraba a los mercaderes berberiscos muchas cosas, y luego las repartía todas entre sus soldados por poco precio. Con esto y su gran benevolencia acrecentó mucho su campo, y se ganó en todo y por todo la voluntad de todos los individuos de su ejército.

Por este tiempo el señor D. Juan de Austria tuvo noticia destas novedades y prevenciones del reyecillo, y en su consecuencia mandó, como ya

antes de espirar. Sabe que tú no me has muerto, y así no te glories deso en tiempo alguno; quien me ha muerto ha sido Abenhumeya, pues cuando ahora estaba combatiendo contigo, se me puso delante de los ojos con aquel crudo lazo al cuello que sirvió de instrumento de su muerte; y ten entendido que mi traición fué la causa della, por celos de mi prima Zahara, la que por fuerza me había quitado; yo fui tambien el que hizo los despachos falsos para Avenabó y los turcos. Una cosa te suplico, y es, que antes que de aquí te vayas me des sepultura: á nadie digas que aquí me dejas y de Zahara te guardes: adviérte que es una Circe, y cura no te traiga al estado en que me ves.

El valeroso capitán turco, espantado de aquel espectáculo, erizándosele el cabello, miraba revolcarse por su sangre a Benalguacil y cómo se le acababa la vida. Sintiendo, pues, un impulso vehemente de apartarse de aquel lugar, abrió con los alfañes un hoyo profundo, y metiendo en él el cadáver de Benalguacil, le cubrió de tierra y piedras recogidas al margen de aquel arroyo. Hecho esto, partió sin detenerse a Andarax, trayendo por todo el camino ocupada la imaginación de lo que Benalguacil había declarado, y pesaros ya de haberle muerto, considerando que Zahara podría traerle tambien á aquel lastimoso estado. Llegando a Andarax entró con disimulo en su posada, y el siguiente día Avenabó repartió oficios, dió cargos y alcaldías, y reformó algunos capitanes.

## CAPÍTULO XVIII.

Batalla que pasó entre Benalguacil y Huzen, capitán de los turcos. Avenabó va con su gente sobre el presidio de Orjiva, donde hubo una recia acción. Cómo el de Sesa salió de Granada, y los moros dieron sobre su ejército.

Lo primero que acordó Avenabó después de coronado, fué ir con su gente sobre el presidio de Orjiva para destruirle, y estando ya resuelta esta expedición, Benalguacil le pidió por merced, que le diera á su prima Zahara para casarse con ella. Tuvo noticia desta demanda el capitán de los turcos Huzen, y tambien se la pidió al rey para el mismo fin, diciendo que él la merecia mejor que Benalguacil. Avenabó se halló confuso en este caso, no sabiendo determinadamente á quién darle; y así acordó ponerlo en manos de la bella mora, la cual fué traída a su presencia, y preguntada sobre á quién de los dos pretendientes que estaban delante queria por marido, respondió que á ninguno de ellos, y que no tenia voluntad de casarse por entonces.



que se conociera el Catecismo, y dice que los periódicos clericales confunden esas dos distintas morales y que esa confusión a la causa de que el discurso de Julio Simon haya sido tan criticado por ellos.

No; los periódicos clericales no confunden la moral del Catecismo con la moral que indica *La Opinión Nacional*: lo que hacen es sostener que esa moral sin epíteto es una moral incalificable, que no es definida y que de tal moral es difícil, si no imposible, deducir deberes determinados y concretos: lo que hacen es sostener que donde no está la moral del Catecismo, la moral de Julio Simon es puramente individual, y que con ella no hay actos punibles, ni derecho, ni sociedad. ¿La moral de la conciencia? ¿De qué conciencia? ¿de la conciencia del salvaje, que mata á los ancianos inútiles? ¿de la conciencia del chino, que mata á los niños monstruosos? ¿de la conciencia del mormón?

El discurso de M. Julio Simon no tiene defensa posible, y solo así se comprende que *La Opinión Nacional* se haya contentado con escribir un artículo del cual no se saca en limpio más que la afirmación de que hay una moral grabada en la conciencia humana y la distinción entre ella y la del Catecismo.

**La Ley** de hoy dejando su habitual tono infantil y candoroso, da una gran lección de política menuda á sus lectores, comilitones y colegas. Nada de lo que dice *La Ley* puede referirse á nosotros ni remotamente; habla solo de los partidos políticos que toman parte en el juego de las instituciones, y sabido es que nosotros ni queremos, ni podemos, ni debemos formar partido político, entre otras mil razones, porque nos parece funesto para el país, ridículo y degradante para nosotros todo lo que *La Ley* indica, con exactitud admirable, eso sí, respecto de la organización de los partidos.

La cosa en sí no merece ser tratada larga y formalmente, porque nuestros lectores saben de sobra á qué atenerse en este punto. Pero bueno es que refresquen la memoria con ciertas ideas y se convengan más y más de que no exageramos nada cuando solemos pintar la situación de los partidos organizados á manera de batallones para asaltar una plaza.

Meditense detenidamente estos párrafos de *La Ley*:

«Es preciso, pues, cuando se llega al poder, consagrarse á realizar lo que en la oposición se ha ofrecido, y sobre todo confesarse un día y otro día que el pensamiento político de aquel partido y de aquel Gobierno, si bien debe ser la obra de todos, cada uno en su esfera, no es la aspiración individual de cada persona, sino que hay una, la cabeza del partido, que regularmente lo es también del Gobierno, encargada de marcar día por día, hora por hora, la manera de plantear y desarrollar su plan político, económico y administrativo, tocando únicamente á los hombres de su comunidad, grandes y pequeños, obedecer, secundar, contribuir á la consolidación de la obra, en vez de trocarse en otros tantos mentores inoportunos, ó censores innecesarios.

Dentro como fuera del poder hay períodos de prueba, por la que han de pasar todos, voluntarios y resueltos, sin detenerse á analizar un por uno los actos de quien lleva la dirección superior de los asuntos; pues lo contrario implica exceso de orgullo y falta de fe en sus hombres y en sus principios.»

«La vida de los partidos políticos es una existencia de lucha constante, de actividad perenne. El empleo que ha de hacerse de esa fuerza, de ese partido, viene de la cabeza de quien le dirige. Desde su puesto ordena para que se obedezca, y cuenta con los resultados previstos de aquella obediencia. Si esta falta, falta también el efecto, resulta incompleto el plan, y los mismos esfuerzos que debían conducir á la victoria empujan á un desastre.»

No haremos muchos comentarios á estas palabras, porque ellas de por sí dicen más que todo lo que nosotros pudiéramos añadir. Solo advertiremos que lo que dice *La Ley* es exacto é inevitable en el organismo particular de las banderías políticas, que en resumidas cuentas, no representan las creencias de un grupo numeroso de hombres amantes de su patria, sino las aspiraciones y el pensamiento de un hombre solo, de una cabeza á quien es necesario obedecer en todo, y la cual, día por día y hora por hora, marca la manera de plantear y desarrollar su plan político, económico y administrativo.

Repetimos que dentro de las doctrinas de *La Ley* este personalismo absoluto en las banderías políticas es inevitable, es de todo punto necesario; pero dentro de nuestras convicciones no cabe, no puede haber organización semejante. Nosotros respetamos y veneramos á todos nuestros superiores en edad, dignidad y gobierno; pero no nos creemos obligados, ni mucho menos, á obedecer en el orden político más que á dos autoridades: la de la Iglesia y la legítima del Estado.

El que, á más de estas únicas autoridades legítimas, busca y reconoce la de un jefe ó líder político, con su pan se lo coma: está en su derecho, pero no le envidiamos ciertamente su posición.

Porque *La España* ha echado en cara á la parte más selecta de la corte su complicidad con el populacho madrileño en la profanación del *Miércoles de Ceniza*, *El Imparcial* escribe estas palabras:

«A nosotros, si fuésemos aristócratas, no nos molestara el recuerdo, porque creemos que todas las aristocracias son hijas del pueblo, y se enalecen imitando sus costumbres, cuando ellas no son dignas de verdadera reprobación.

Ya; mientras el pueblo va á emborracharse á la pradera del Canal, el pueblo debe ser imitado por la aristocracia, porque ese pueblo es muy culto, muy comedido, muy ilustrado. Pero si en vez de ir á la pradera cumple con los preceptos de la Iglesia y celebra los días festivos no tra-

bajando, entonces ese pueblo es holgazán, ignorante y fanático.

¿Nos quiere decir *El Imparcial* por qué ha abogado tanto por la supresión de los días festivos? ¿Será porque el pueblo no debe ir á la Iglesia para celebrar la festividad de un santo, y debe ir al canal á enterrar la sardina en un día de trabajo?

¿Quién sabe! Ciertos cristianos despreciables que creen que el fin del hombre es producir y gozar, suelen mirar la santificación de las fiestas á través de un prisma tan empañado!...

Paso, amiga *Reforma*, paso. ¿Cuándo hemos convenido nosotros con Vd. en que las clases bajas de nuestro siglo de oro vivían en un estado de corrupción y de ignorancia superior á todo encarecimiento? Cuidado con estas infidelidades de la memoria. Nosotros hemos probado que las clases bajas de aquella época, lejos de ser ignorantes, eran tan instruidas como lo habían menester para saborear y comprender las bellezas y los profundos conceptos de Calderón y demás escritores de su tiempo. Hemos dicho, y no tenemos inconveniente en repetirlo, que las costumbres no eran grandemente puras en el siglo XVII, pero esto no significa que las clases bajas estuviesen corrompidas. Al contrario, estamos persuadidos de que el pueblo era eminentemente religioso, y por lo tanto, moral. ¿Qué tiene que ver la corte de Felipe IV, por ejemplo, con todo el pueblo español, que conocía al Rey solo de nombre, y le respetaba y amaba por su autoridad, y era fiel guardián de la fe y las costumbres de sus antepasados?

En el presupuesto de obligaciones eclesiásticas hay una parte destinada al personal y otra parte al culto y fábricas. Si la fábrica no se repara, si no se recompone, se arruina. Luego el estado ruinoso de la Iglesia de Pola de Siera, ó de cualquier otro punto puede provenir de falta de medios materiales para su conservación. Luego estos hechos deben tenerse en cuenta por los que piden la disminución del presupuesto eclesiástico.

¿Quién toma, pues, el rabano por las hojas, como dice *La Nueva Iberia*, los que pedimos que no se rebaje el presupuesto eclesiástico, entre otras razones para que los templos no se arruinen, ó los que se lamentan de que los templos se arruinan, y al propio tiempo piden como *La Iberia* la disminución del presupuesto eclesiástico?

Diez y nueve artículos lleva *La Iberia* escritos para demostrar que el progreso es una farándula entre los progresistas. ¿Lo dudan ustedes? Pues sepan que desde el primero hasta el último de dichos artículos, apenas se dice otra cosa más que esta:

«La regla general de toda asociación, es que cada uno goce en proporción á lo que produzca.»

Por dónde se ve que *La Iberia* no adelanta un paso en el camino que se ha propuesto recorrer. Si esto es progresar, ¿qué entenderán los progresistas por estarse quietos? Si fuéramos guardias civiles, diríamos á *La Iberia*: Señora, atrás ó adelante: no se permite pararse en mitad de la acera, porque estorba usted el paso.

Con verdadero sentimiento hemos leído las siguientes líneas en un periódico de Málaga:

«Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores que el dignísimo Obispo de esta diócesis ha sufrido una grave recaída en la enfermedad que hace tanto tiempo le tiene postrado, inspirando ayer (jueves) serios temores su vida, por lo que á las ocho de la mañana y precipitadamente hubo necesidad de administrarle los Santos Sacramentos. Poco antes había otorgado sus disposiciones testamentarias. Rogamos al Cielo por el restablecimiento de nuestro Prelado.»

Esta misma súplica hacemos á nuestros lectores.

Merecen leerse las siguientes líneas que escribe anoche *La Epoca*:

«Mañana, por último, las secciones decidirán si ha de autorizarse la discusión de la proposición de reforma de reglamento, suscrita por el señor conde de San Juan.

Como la experiencia no ha sido favorable á esta reforma, y como las alteraciones propuestas por el señor conde de San Juan son muy ligeras, mas ligeras de lo que nosotros desearíamos, abrigamos la esperanza de verlas aceptadas por el gobierno mismo, cuya consecuencia reciente al retirar un proyecto de ley que suscitaba dificultades, es garantía de que no ha de servir de obstáculo á los acuerdos de la mayoría, si esta cree, en efecto, que el reglamento es susceptible de modificación en algunos puntos.»

Segun los estados que ha publicado el periódico oficial las creaciones de la Deuda pública superan á las amortizaciones en el mes de Octubre en 10.696,076'38 rs. vn. y en 28.911,562'71 en el mes de Noviembre.

Anúnciase para el año próximo el arreglo definitivo de las relaciones entre la facultad de ciencias y las carreras especiales.

También ha oído *Las Novedades* que se harán al mismo tiempo algunas reformas en toda la instrucción pública.

El ayuntamiento de Sanlúcar la Mayor quiere también un alcalde-corregidor.

Se han mandado librar 10,000 rs. para reparación de la iglesia de Fornez.

La diputación de Valladolid quiere vender los billetes hipotecarios que posee, con el objeto de socorrer á los pueblos de aquella provincia más necesitados.

Ayer tarde se suspendió la sesión del Senado que estaba anunciada. Hoy continuará la discusión sobre el arreglo de los tribunales. En el Congreso

se reunirán las secciones, se discutirá la interpellación del Sr. Amorós y se tratarán otros asuntos.

A una exposición de la diputación provincial de Barcelona para que el cuerpo de las escuadras de Cataluña, atendida su afinidad con la nueva Guardia rural, fuese refundido en un solo cuerpo, se ha contestado de Real orden que no se haga alteración de ningún género en el expresado cuerpo de escuadras.

Créese que muy pronto se adoptarán algunas medidas relativas á la reforma del resguardo sobre cuyo coste al Erario han hablado estos días los periódicos.

El sábado, segun parece, contestará el Gobierno á la pregunta del diputado Sr. Cebrun sobre la contribución de subsidio que se exige á los bancos de imposición y descuento.

La comisión de presupuestos no se reunirá hasta después de las dos sesiones públicas del viernes y sábado por la noche, en que se oirán las observaciones que hagan los diputados que con este objeto asistan.

Dice un periódico: «El asunto relativo al *Queen Victoria*, de que se han ocupado las Cámaras inglesas en estos días, continúa activándose cuanto es posible por parte del Gobierno español, y decimos cuanto es posible, porque á pesar de las repetidas citaciones hechas á los reclamantes, estos no han acudido á defender sus derechos.»

Continúa la comisión de instrucción primaria celebrando reuniones en el Senado y continuase anunciando que muy pronto presentará aquella su dictamen.

A la provincia de Málaga han sido asignados 450 hombres para el contingente de Guardia rural; 80 á la de Tarragona; 360 á la de Albacete, en vez de los 240 que se habían señalado; á Barcelona 80; á Cuenca 360; á Huesca 400; á Zaragoza 784; á Sevilla 400, y á Lérida 240, en lugar de 360 que estaban señalados.

A petición del representante del Gobierno florentino en esta corte, se ha mandado á los gobernadores de Barcelona, Cádiz, Málaga y Santander que reciban de los antiguos cónsules del reino de Nápoles en aquellas capitales, los papeles y documentos pertenecientes á dichos cónsules, que están en poder de los funcionarios de Francisco II.

Se tienen noticias de la Habana, que alcanzan á 9 del actual. Había regresado el general Lersundi de su visita á la isla. En Santhomas era inmensa la mortandad por efecto del cólera. Ha sido asesinado un magistrado cerca de Bejuical.

A petición del cónsul americano en la Habana, las autoridades han impedido la salida de la barca *Frederic*, despachada para Hamburgo, pero que se sospechaba se dirigiese á Méjico con pólvora y armas. Santana y Marquez han sido invitados á abandonar la isla.

A consecuencia del fallecimiento de dos contadores del Tribunal de cuentas han ascendido los Sres. Cejuela, Diaz, Somoza, Dufon, Inclan, Blasco, Sanchez Lopez, Mesa, Aragoneses y Viatiz, ingresando en las resultas los cesantes del propio tribunal Sres. Mérida y Merino.

Dice un periódico:

«La Bolsa se ha resentido en la semana anterior de la actitud expectante que produce la probabilidad de nuevos proyectos de parte del ministro de Hacienda al renunciar á una parte de las autorizaciones pedidas al Congreso por su predecesor. A esto se añade la influencia de la paralización que presentan las Bolsas de Londres y de París.

El consolidado ha descendido en la semana desde 34-75 á 34-35. A fin de mes á 34-30 contra 34-70 á que se negociaba el viernes anterior.

El diferido no ha sido más afortunado: de 33-80, al contado, se ha reproducido su cambio á 33-45.

Las amortizables siguen sin cotización.

La deuda del personal, que la habíamos dejado á 25,45, no ha sufrido la mala suerte de los demás valores, y queda á 25,40 con solo una baja de 5 céntimos.

Otros 5 cént. han descendido los billetes hipotecarios, quedando á 96,70.

Las acciones de carreteras, emisión de Abril de 2,000 reales, conservan su precio anterior de 93 dipero; las de Junio á 93,50 han tenido un aumento de valor de 1 por 100; las de Agosto siguen á los mismos 77 que antes; las de Marzo á 70; las de Julio á 73,50 papel, también sin alteración, y lo mismo las de obras públicas á 73.

Las acciones del Banco de España han subido 1 por 100.

Dice *El Imparcial*:

«Tenemos entendido que la interpretación hecha por *El Diario Español* del artículo titulado *Elecciones*, que publicó *La Nación*, obedece á alguna otra causa más expresiva que el citado artículo. La verdad es que en los centros políticos circula hace ya días el rumor de que uno de los propietarios de el diario progresista, que mantiene íntima amistad con algunos personajes de la situación, se presenta candidato en uno de los distritos convocados para el mes próximo.

Esperamos que nuestro apreciable colega *La Nación* desmentirá esos rumores.

La alusión parece dirigida al Sr. Madoz, director de la *Peninsular*.

El gobernador de Barcelona ha mandado á los alcaldes que instruyan expediente á los vagos y personas de mal vivir que haya en sus pueblos respectivos.

Las suscripciones para aliviar las necesidades de Filipinas y Puerto-Rico, asciende á 152,915,699 escudos.

Existen en España 7,748 escuelas elementales in completas á las que concurren 271,568 alumnos entre varones y hembras. Así consta de un estado que publica la junta de estadística.

De *El Noticiero* tomamos las siguientes líneas: «En Zumaya, pueblo de la provincia de Guipúzcoa, ha ocurrido un desagradable incidente que no ha llegado á tener consecuencias graves al celo y á la prudencia de la Guardia civil. El motivo de este suceso fué la negativa de aquel alcalde de aprehender á dos criminales, cuya negativa extendió al extremo de querer ponerlos en libertad contra las instrucciones de la Guardia civil que le pidió auxilio con este objeto. Instruido expediente y acordada la detención del alcalde y averiguación de los hechos, se constituyeron los individuos de aquel benemérito cuerpo, comisionados al efecto, en la casa de dicha autoridad; la cual olvidando sus deberes y el carácter de que se hallaba revestido, trató de amotinarse al pueblo con voces subversivas. Seducidos algunos vecinos por la imprudencia de su autoridad local, salieron en ademán hostil contra los guardias civiles, que pidiendo auxilio á la fuerza de carabineros allí existente, se vieron precisados á armar la bayoneta, pero permaneciendo solo á la defensiva contra los ataques de los alucinados, y resolviendo por último retirarse para evitar conflictos mayores y poner el hecho en conocimiento de sus jefes. El comandante de la Guardia civil de la provincia salió para Zumaya tan pronto como se enteró del hecho, y á esta fecha ya estará la causa en poder del tribunal ordinario.»

Con fecha del 22 dicen de Granada:

«En el día de ayer, á las seis y media de la mañana, nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, segun lo tenía dispuesto, salió de esta capital diocesana, para practicar la santa pastoral visita en los pueblos del arciprestazgo de Motril. Acompañado del señor provisor y vicario general, gobernador eclesiástico, S. P., del señor secretario de cámara y gobierno y otras varias personas, pasó á la santa iglesia metropolitana, donde siendo recibido por una comisión de señores capitulares, hizo oración postrado delante de Jesús sacramentado, y habiendo cantado el itinerario de los Clérigos con otras plegarias y devociones, emprendió la jornada para el pueblo de Guajar alto, por el cual se proponía dar principio á la visita del referido arciprestazgo.»

A pesar de las esperanzas que se habían concebido al establecimiento del cable trasatlántico, ha reportado muy poco beneficio al comercio de España, pues nadie se atreve á utilizar este medio de rápida comunicación, por la exorbitante tarifa á que es preciso atenerse para girar cualquier despacho. Véase, sino, si es cierto lo que decimos:

Las primeras diez palabras, que se reducen á solo cincuenta letras, tienen de coste la enorme suma de 782 reales, ó sea 45 rs. y 64 cént. cada letra; y lo que excede de las diez primeras palabras se paga á razón de 62 rs. y 60 cént. cada palabra de cinco letras, esto es, á 12 rs. y 32 céntimos cada letra; advirtiéndose que en las cantidades se suman todas las letras que se emplean al pronunciarse, en vez de admitir cada guarismo como una sola letra, segun se practica entre nosotros y también en Francia; así es que una comunicación de alguna importancia, por mucho laconismo que se quiera emplear en ella, hay que contar su importe por miles de reales, y puede subir á miles de duros á poco que se estienda el comunicante.

Nuevas correspondencias de Tánger confirman las tristes noticias que publicamos hace pocos días sobre la miseria que reina en aquellos pueblos de resultas de las malas cosechas. Centenares de familias rifienas, en el estado más horrible de desnudez y de estenuación habían inundado los bajazales de Tánger y de Tetuan, aumentando la espantosa miseria que ya reinaba en ellos por efecto de la insuperable carestía de los artículos de primera necesidad. A los estragos del hambre se habían unido los de enfermedades malignas, y el tifus, las disenterias y el cólera completaban un cuadro cuya descripción espanta.

Los representantes de las potencias extranjeras, pero con especialidad el de España, hacían sacrificios superiores á sus fuerzas para remediar tantas desdichas; pero en cambio las autoridades marroquíes permanecían impasibles, escudándose en que nada podían hacer sin recibir órdenes del sultan.

Decíase en Tánger, que como la colonia española en las provincias del Norte de Marruecos es tan numerosa, y tiene muchos intereses, el ministro de España, temeroso de mayores desórdenes, había creído oportuno llamar muy seriamente la atención del Gobierno marroquí.

## CORREO DE HOY.

De Bucharest escriben á la *France* que el rumano Cantacurén ha llevado á San Petersburgo la misión diplomática de solicitar la adhesión del Gabinete ruso al proyecto de proclamar la independencia absoluta de Rumania.

Hé aquí, segun el correspondiente periódico imperialista de París, el plan de Rumania respecto á la proclamación de la independencia:

«La proclamación se hará con gran solemnidad en el mes de Mayo, el día aniversario de la entrada del Príncipe Carlos en Bucharest.

Si, como es natural, se opone á ello Turquía, la Rumanía reclamará la intervención de otras potencias europeas, en la confianza de que estas aceptarán el hecho consumado y garantizarán la independencia de Rumania como en otro tiempo garantizaron la de Bélgica.

La *France* dice que estos rumores no tienen fundamento alguno.

Los representantes de Turquía y Portugal en París han firmado el tratado de comercio y navegación celebrado entre ambas naciones.

Escriben de Berlín que las diferencias que suscitó el asunto de los pasaportes expedidos á los hano-verienses por la policía austriaca, no tendrán las consecuencias que se temían.

Parece que el Gobierno prusiano piensa declarar en el Reichsrath que se halla satisfecho con las explicaciones dadas por M. Beust y que renuncia á retener las rentas del Rey de Hannover, como cierto partido extremo le aconseja.

Segun escriben de Copenhague, circula por esta capital el rumor de que Prusia ha pedido á Dinamarca la cesión en el Báltico de una isla de grande importancia bajo el punto de vista estratégico y como estación naval.

La Prusia, segun dichos rumores, trata de poner la indicada cesión por condición de la retrocesión de una notable parte del Schleswig danés.

Como el art. 5.º del tratado de Praga no habla de ninguna otra condición que del voto de las poblaciones libremente emitido, se cree que Dinamarca rechazará la proposición de Prusia. Así dice la correspondencia á que nos referimos, añadiendo que las negociaciones actualmente pendientes entre los Gabinetes de Copenhague y Berlín presentan un aspecto nada lisonjero.

Escriben de Florencia que se ha presentado al Parlamento un proyecto de ley pidiendo autorización para invertir 200,000 francos en reformar el salón de la Asamblea, y que desde el mes de Abril próximo, Italia tendrá cuatro capitales: Florencia, que seguirá siendo la capital de los negocios y del gobierno; Turin, en donde se instalará el Rey con su antigua corte; Nápoles, en donde se establecerá el príncipe Humberto después de su matrimonio; y Palermo, que será la capital de un virreinato flaviato confiado al duque de Aosta.

El correspondiente que da estas noticias cree que lo primero es señal de que el Parlamento italiano renuncia por ahora á la adquisición de Roma, y que lo segundo es una preparación de la distribución de Italia, que se medita, entre varios individuos de la casa de Saboya.

De una carta que de Florencia escriben al *Diario de Barcelona*, tomamos las siguientes párrafos:

«Al presente luchamos bajo el peso de los empréstitos. Ya sabe Vd. que es preciso pagar en oro en el extranjero el interés de esa deuda, y que solo el cambio nos cuesta 34.500,000 francos. Ha sido preciso también establecer el curso forzoso de los billetes de Banco.

Dos acreditados hacendistas, los Sres. Seismitt, Doda y Alejandro Rossi, han presentado el espantoso cuadro de los desastres de la circulación forzosa de estos billetes, que cuesta á los italianos más de trescientos millones de francos al año.

La opinión pública se ha afectado mucho con la publicación oficial de una estadística progresiva de los gastos de las cárceles. Esos gastos que en 1861 importaron 12.885,413 francos, han ascendido en 1866 y 1867 á 21.504,141 francos.

Nótase una gran vacilación en los individuos de la Cámara, relativamente á la adopción de los nuevos impuestos, y particularmente del impuesto sobre la molitura de trigos.

Hasta la consorte de Víctor Manuel retrocede ante ese impuesto, tan impopular como poco provechoso, atendidas las dificultades de la recaudación. En efecto; se trata de crear un nuevo ejército de empleados en el preciso momento en que por todas partes se levanta la voz contra los muchos abusos y contra la inmundicia de los agentes financieros; y esto para establecer el impuesto mas odioso y mas impopular.

En Nápoles hay grande escasez de metálico para el comercio al por menor. Pues bien; se ha hecho esparmar mucha moneda con el busto de Francisco II que el pueblo acoge con placer, puesto que no hay otra. Se han aprehendido unas cincuenta cajitas en un puerto de Sicilia, introducidas como contrabando, y que contenían monedas pequeñas por valor de dos millones de francos. Estas monedas tienen en el anverso el lema *Confederazione italiana*, y en el reverso *Francesco II Re delle Due Sicilie*. Por lo demás, el ejército que se recluta, se refuerza con prófugos. De 45,000 quintos del último reemplazo, ha habido 12,173 prófugos.

El palacio Pitti y el de la Signoria están en lucha, es decir, la lucha existe entre la corte y el Parlamento; pero me apresuro á advertir que lo que voy á decir, es muy hipotético. Sin embargo no hay humo sin fuego.

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 27. El «Diario de San Petersburgo» hace constar y toma nota en un importante artículo de la agitación hostil que reina en la prensa francesa contra Rusia, «agitation, dice, cuya importancia práctica no se conoce bien aun, pero cuya existencia es innegable».

Viena, 26. Asegúrase que para fines del próximo Marzo están mandadas hacer reducciones importantes en el efectivo de todas las armas.

Nueva-York, 26. La Cámara de los representantes nombró á Stevens y Ringham como acusadores de Johnson y los dos se presentaron en el Senado, que se dispuso á nombrar una comisión especial para este asunto.

En Haití ha estallado una revolución general. Las ciudades principales se han insurreccionado. El general Salomon ha sido proclamado presidente.

## NOTICIAS GENERALES.

La congregación de Nuestra Señora de la Soledad, establecida en la parroquia de San Nicolás, da principio el viernes próximo á su devota novena del modo que le permiten sus escasos recursos. Por ser muy reducido el número de los individuos de esta antigua corporación, se invita á las personas devotas de la Santísima Virgen á que inscriban sus nombres en el catálogo de los esclavos y congregantes.

Para ello bastará que lo manifiesten en la mesa durante la función ó por medio de una papeleta que depositarán en el cepillo de la congregación co. locado en la capilla del Santísimo Cristo, al lado de la reja y cerca de la entrada principal de la Iglesia. Solo se contribuye con cuatro reales cada cuatro meses. Cuando fallece un congregante, se celebran por su alma tres misas rezadas.

Rogamos á los periódicos religiosos que hagan la caridad de copiar las precedentes líneas, pues nos consta que la expresada congregación, á pesar de sus piadosos fines, de su mucha antigüedad y prósperos tiempos que ha alcanzado, apenas reúne hoy dos docenas de congregantes.

Tanto la Tesorería central como la de provincia, anuncian que el día 29 se abrirá el pago de los haberes de Febrero á las clases activa y pasiva.

Un periódico insiste en que se recoja la moneda de plata desgastada, para evitar las disputas que su circulación ocasiona á cada momento.

Las casas que se construyen en el solar del Pósito deben guardar perfecta alineación con las del barrio de Salamanca y con las que están demarcadas en el Retiro, de modo que resulte una espaciosidad y prolongada calle desde la inmediación á la Fuente Castellana hasta el paseo de Atocha, frente á la estación del ferro-carril.

La guardia civil de la línea de Toró ha rescatado las alhajas y vasos sagrados que fueron robados de la iglesia del pueblo de Gallegos del Pan en la noche del 22 de Enero último.

Parece que dos de las cabalgatas que salieron el domingo de Carnaval en Barcelona, recogieron 23 duros en monedas falsas.

El «Comercio» de Alicante, dice: «El día 24 se echó una carta en el buzón de la administración principal de correos de Madrid, y viniendo directamente á Alicante, ha llegado el día 20, segun se lee muy claramente en los respectivos sellos de ambas administraciones.»

Anuncia el gobierno de esta provincia que los mozos que han solicitado ingresar en la guardia rural de la provincia deben presentarse en el cuartel de San Martín desde mañana 27 hasta el 4 de Marzo.

Todos los domingos de Cuaresma predicará en francés á las tres y media de la tarde, en San Luis de los Franceses el señor rector de aquella iglesia.

Ha fallecido en Valencia el Sr. Diaz, Canónigo de aquella santa iglesia catedral. R. I. P.

A consecuencia del fuerte viento que reinó el día 24 en la costa de Valencia llegaron á aquel puerto de arribada forzosa el vapor-correo de las Baleares, *Rey D. Jaime*, el *Extremadura* y otros varios buques.

Dice un periódico de Sevilla que va á suprimirse el trasbordo de viajeros en la línea de Sevilla á Córdoba y Madrid, así como se van á mejorar las condiciones del ferro-carril de Cádiz.



Ayer falleció repentinamente a causa de un vómito de sangre, una señora que habitaba en la casa núm. 31 de la calle de la Cruz.

La proposición admitida para el arriendo de la plaza de Toros de esta corte, está suscrita por D. Joaquín Verdier, en la cantidad de 33,214 escudos por año.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III a D. Pedro Sanjurjo, conde de Torre Peneda.

En los días 20 y 21 del corriente se ha celebrado junta general de accionistas de la compañía del ferro-carril de Cádiz a Sevilla.

Suponiendo que quinientas mil personas hayan gastado media hora en buscar la solución del juguete que se conoce con el nombre de la cuestión romana, representarían cerca de cincuenta y siete años de trabajo de la vida de un hombre que trabaje doce horas.

Un alemán ha calculado que el número de lenguas que se hablan en Europa es 387, en Asia 987, en África 276, en América 1,084; total 2,734.

Dice un periódico que pronto empezará a explotarse en las provincias de Alicante, Zamora, Santander y otras, arcillas bituminosas, asfaltos y otras materias productoras de los aceites minerales.

Dícese que acaso este año se suprima por razón de economías la exposición de bellas artes, pero que algunos artistas trabajan para que la exposición se verifique sin gastos considerables.

En la iglesia parroquial de San Millán habrán todos los días de la presente Cuaresma, a las seis de la tarde, rosario, doctrina y plática sobre ella por el señor cura párroco, y los viernes Vía-Crucis.

Se ruega a los padres de familia que lleven a sus hijos especialmente a la explicación de la doctrina.

Durante el pasado Carnaval, se ha concedido por la Alcaldía—corregimiento de Madrid treinta y cinco permisos para carruajes enmascarados y treinta y dos licencias para comparsas.

La cosecha de Ciudad-Real y Extremadura promete ser grande, porque las siembras están muy buenas y sanas; sólo falta que la primavera abone.

Han sido nombrados comandantes de la Guardia rural: de Cáceres, D. Pedro Irasorqui y García, que lo era del regimiento de Gerona; de Murcia, D. Máximo Fontana y Martínez, de reemplazo en Valencia; de Huelva, D. Patricio Bray y Camps, del regimiento de Gerona; de Llérida, el de igual clase del de Navarra, D. Trinidad García de Bermejo, y de Ciudad-Real, el de reemplazo en Toledo, D. Juan Milla y Roman.

Las lluvias que han caído en algunos términos del valle de Alhambra han beneficiado los campos, infundiendo confianza a los labradores.

Paréceme pronto se anunciará la provisión de una cátedra de latín, vacante en el instituto de la Universidad.

Dice un periódico: «Hoy sale para Huelva el general de marina, señor Hernández Pinzon, con objeto de contribuir a que se activen los trabajos del ferro-carril de las minas de Buitón, que según se cree quedará abierto al servicio público a mediados del verano.»

Habiendo concluido el término para la admisión de solicitudes a la cátedra de Historia de España, que desempeñaba el Sr. Castellar, uno de estos días se nombrará el respectivo tribunal de oposiciones. Según noticias de los diarios de provincias, se presentan un catedrático de la Universidad de Granada, dos de la Central, un profesor de instituto y un literato.

Se ha autorizado a D. Jorge Williams para estudiar una línea férrea que partirá desde la de León a Gijón a la cuenca carbonífera de Otero de Duena.

Ha salido para las islas Baleares el general Sr. Cotoner, que había venido a Madrid con licencia a asuntos particulares.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 35.—Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina lo siguiente:

«Dada cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido a consecuencia de una comunicación de 17 de Setiembre de 1853, en la que el capitán

general de Andalucía participó a este ministerio las reclamaciones que se había visto obligado a hacer en favor del fuero militar, que consideraba menoscabado por los jueces civiles en los juicios de conciliación y de faltas; a cuyo expediente han sido acumulados otros varios, incoados por diferentes autoridades, relativos a cuestiones íntimamente enlazadas con las que en él se ventilan, entre los cuales se encuentran los que siguen: el instruido en la capitania general de Castilla la Nueva acerca de quién será el competente, y giro que deba darse a las instancias promovidas por particulares contra aforados de guerra en reclamación de deudas; el relativo a una consulta del capitán general de Navarra sobre la conveniencia del establecimiento de juzgados de paz para el fuero de guerra; el referente a la consulta elevada por el capitán general de Granada sobre el propio objeto de la conveniencia de establecer jueces de paz especiales para el conocimiento de los juicios verbales en el fuero de guerra; otro que versa sobre la competencia de la jurisdicción militar en el conocimiento de los juicios de faltas; uno en que se trata de la conveniencia de la aplicación del Código penal civil en las jurisdicciones de Guerra y Marina; y otros de índole análoga, en los cuales no se ha dictado resolución por comprenderlos la recaída en el primero de los citados expedientes.

Oídos el Consejo de Estado en pleno y el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, ha tenido a bien S. M. resolver, de conformidad con el Tribunal, lo siguiente:

1.º No siendo el acto de paz o de conciliación un verdadero juicio, sino simplemente un acto solemne, cuyo objeto es como medida de interés público evitar los pleitos por un medio extrajudicial, el cual en nada perjudica a la integridad del fuero y jurisdicción militar consiguiente a él, todo militar o aforado de guerra está obligado a comparecer ante el juez de paz cuando sea citado a juicio de conciliación, con tal de que la citación se verifique por conducto de la autoridad militar de que dependa el aforado de guerra citado, que dará la orden oportuna sin pérdida de momento para su comparecencia ante el juzgado de paz, de conformidad con lo prevenido para casos análogos en Real orden de 3 de Febrero de 1857, o manifestará en contestación el impedimento que pueda haber, por razones preferentes del servicio, para que lo verifique en el día y hora designados en la citación.

2.º Cuando la ejecución de lo convenido en el acto de conciliación celebrado ante el juez de paz requiera que haya de procederse contra un militar o aforado de guerra, es propia y privativa dicha ejecución de la jurisdicción militar, según está prevenido por punto general para toda citación, emplazamiento, venta de bienes, pago de deudas y demás diligencias de apremio contra aforados de guerra, por la Real cédula de 15 de Agosto de 1799, y como respecto a la ejecución de los juicios conciliatorios se encuentra explícitamente declarado en sostenimiento y confirmación del fuero de guerra por el art. 8.º de la ley de 18 de Marzo de 1821; restablecida en toda su fuerza y vigor por la de 25 de Enero de 1837.

3.º Prescribiéndose en esta que la ejecución de lo convenido en juicio de conciliación, cuando haya de procederse contra un militar o aforado de guerra, sea propia y privativa del juez militar competente, que lo es el Capitán general; y teniendo en consideración que si fuere la vía de apremio una materia de justicia y no meramente gubernativa, no puede dicho Capitán general acordar providencia judicial alguna sino en su juzgado de Guerra, con dictamen y bajo la responsabilidad de su auditor, con arreglo a la Real orden de 29 de Enero de 1804, en consecuencia de lo prevenido en la disposición anterior, estará obligado el litigante que pretenda la ejecución de lo convenido a ocurrir con instancia acompañada de certificación del juicio de conciliación al Capitán general de que dependa el aforado de guerra, a fin de que pasado a su juzgado se le dé con acuerdo de su auditor, y

por ante el escribano de Guerra al juicio de apremio la tramitación que corresponda con arreglo a la ley de Enjuiciamiento civil hasta la completa ultimación del asunto.

4.º Lo dispuesto en las prescripciones precedentes no deroga las facultades que por la Real orden de 23 de Julio de 1855 competen a los directores generales de las armas, Capitanes generales, gobernadores militares y jefes de los cuerpos para decretar gubernativamente la retención de la parte correspondiente del sueldo a los militares y aforados de guerra que de ellos dependan, cuando reclamado el pago de una deuda por la vía gubernativa sin que haya mediado juicio de conciliación ante el juez de paz, y oído el militar o aforado de guerra deudor, hubiere este reconocido la legitimidad del crédito y sometido a su pago con la retención de la parte correspondiente de su sueldo o haber desde la fecha del decreto de retención.

5.º Si por resultado del expediente gubernativo se promoviere en este caso reclamación por algún otro acreedor sobre preferencia en el pago de créditos, o alguna cuestión de derecho o incidente que dé lugar a juicio contencioso, la autoridad militar competente pasará sin demora el expediente al jefe del juzgado de guerra, de quien dependa el aforado, a fin de que se dicten las providencias que para la recta administración y resolución del juicio procedan en justicia.

6.º Igualmente si del expediente, ya por el origen o causa de las deudas, ya por el modo y forma de haberlas contraído, apareciere calificado algún hecho que constituya delito o falta militar definida en las ordenanzas del ejército, o de la naturaleza de las comunes, la autoridad militar competente pasará en el primer caso sin pérdida de instante el expediente a su fiscal militar o al jefe a que compete nombrarlo, y en el segundo al capitán general de quien dependa el presunto culpable, a fin de que, instruida en uno y otro caso la oportuna sumaria en comprobación del delito y delincuente, se le dé a la causa la tramitación y sustanciación que corresponda con arreglo a las ordenanzas del ejército o a las leyes.

7.º Si la falta que apareciere justificada en el expediente de retención fuese leve o de la naturaleza de las que deben ser corregidas disciplinariamente sin necesidad de formación de sumaria escrita, podrán los jefes de los cuerpos imponer a sus subordinados gubernativamente, en sostenimiento de la moralidad y disciplina, 15 días de arresto, y hasta dos meses los directores generales de las armas o institutos en uso de las facultades que les otorga la Real orden de 23 de Julio de 1855, debiendo proceder en la forma que en la misma se determina.

8.º En toda cuestión entre partes, cuyo interés no exceda de 60 escudos, cantidad igual a la prefijada en la ley de Enjuiciamiento civil, y siendo el demandado militar o aforado de guerra o de extranjería, sola la jurisdicción militar será la privativa y exclusivamente competente para su conocimiento y fallo, arreglándose en la tramitación de estos juicios a lo especialmente establecido respecto de ellos en las Ordenanzas generales del ejército y Reales órdenes de 8 de Diciembre de 1796 y de 3 de Febrero de 1837, y en la nota 2.ª, libro segundo, tit. 3.º de la Novísima Recopilación.

9.º Toda retención o descuento de sueldo o haber de que gocen los militares y aforados de guerra, decretado por una autoridad civil, será nula y de ningún efecto legal ni jurídico, en conformidad a lo dispuesto en la real orden de 19 de Octubre de 1853.

10. El conocimiento de las faltas cometidas por militares y aforados de guerra y de extranjería es propio, privativo y exclusivo de la jurisdicción de guerra, no estando por lo tanto sujetos en los juicios criminales sobre faltas a la de los alcaldes y sus tenientes, aunque voluntariamente se sometieren a ellos, por no serles lícito menoscabar la integridad de la jurisdicción militar de que dependen, ni renunciar su fuero, que habiendo sido concedido a la clase en general y no a individuo alguno en particular, es irrenunciable, según está

repetidamente declarado; en consecuencia de lo cual, prohíbe S. M. expresamente pueda entablarse, admitirse ni sostenerse competencia jurisdiccional sobre esta materia, ni otra alguna civil o criminal en que los aforados de guerra sean demandados, en evitación de los perjuicios que de lo contrario se originan a la buena y pronta administración de justicia, debiendo en su consecuencia cumplirse sin tergiversación ni interpretación que lastime la integridad del fuero de guerra, la real cédula de 9 de Febrero de 1793 y la ley 21 del tit. 4.º, lib. 6.º de la Novísima Recopilación, cuya inviolable observancia se recordó por real orden de 5 de Noviembre de 1817.

Y 11. La prevención 1.ª de la real orden de 12 de Marzo de 1856 tiene por único objeto uniformar a la tramitación y solemnidades de los procedimientos forenses los negocios comunes u ordinarios que en la jurisdicción militar y de extranjería no tuvieren establecido por las Ordenanzas o las leyes un método de proceder especial; pero en las testamentarias y abintestatos de los militares y aforados de guerra, y en los expedientes judiciales de jurisdicción voluntaria para los fines prevenidos en los reglamentos militares, y siempre que exista con circunscripción a dichas jurisdicciones una legislación especial, en tales casos no deben aplicarse las prescripciones de la ley de Enjuiciamiento civil, puesto que ni por esta ni por el Código penal y ley provisional para su aplicación no ha sufrido menoscabo alguno el fuero ni la jurisdicción militar, ni menos han sido derogadas las ordenanzas del ejército ni las leyes, reales decretos y reales órdenes que se hallaban y hallan vigentes.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 17 de Febrero de 1868.—El subsecretario, Francisco Parreño.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Balmorra, confesor.  
SANTO DE MAÑANA. San Roman y Compañeros mártires.

CULTOS.  
Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. Manuel Ordo, terminando con el Miserere y la reserva.

En la Capilla Real y en la parroquia de San Sebastián habrá misa mayor con sermón que predicará sobre el Evangelio del día, en la primera don Fulgencio Menarquez, y en la segunda D. Julian Candano.

En San Isidro también habrá misa cantada con sermón que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la noche en los ejercicios dirá la plática D. Raimundo Carrillo.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón y miserere y serán oradores en la capilla de la V. O. T. de San Francisco D. Antonio Millán; en la Concepción Gerónimo D. José Quintana, y en las Arrepentidas D. Juan García Pérez.

La Congregación de Nuestra Señora de la Soledad que se venera en la parroquia del Salvador y San Nicolás principia una devota novena a su Soberana Patrona: todas las tardes a las seis después del rosario se hará la novena terminando con los gozos y la oración.

Continúa la novena de Jesús del Pardon y predicará hoy D. José María Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, la del Favor en San Cayetano o la del Hilar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de Santa Paula, viuda, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.  
2,594 arrobas de trigo.  
2,090 idem de harina.  
4,198 idem de carbon.

151 cerdos degollados ayer, que hacen 29,882 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DÍA DE HOY.  
Trigo vendido..... 1,354 fanegas.  
Precio medio..... 8,980 escudos

Madrid, 26 de Febrero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 26 de Febrero de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m..	714,20	2,4	2,6	N.....	Despej.
9 m..	714,14	5,2	6,5	N. N. E.	Idem.
12 d..	712,56	10,7	13,4	E.....	Casi d.
3 t..	709,74	13,9	16,4	E.....	Nubes.
6 t..	708,43	9,4	14,8	S. E.....	Cubier.
9 n..	708,71	7,6	9,5	S. E.....	Idem.

Temperatura máxima del día... 13,0 °C  
Temperatura máxima al sol... 22,6 °C  
Temperatura mínima del día... 2,5 °C

Evaporación en las 24 horas... 6,8 milímetros.  
Lluvia en id. id..... 0

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Ciudad-Real y Córdoba.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 26 de Febrero de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-35 y 40; 34-50 pequeños; a plazo, 34-35 fin cor. vol.; 34-30 fin prox. fir.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-30 p.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-40 y 33-00.  
Material del Tesoro, no preferente con interés, no publicado, 98-50.  
Deuda del personal, no publicado, 25-25.  
Obligaciones municipales al portador, de 1.000 reales, no publicado, 66-00 p.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-00.  
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 90-50.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4.000 reales, publicado, 89-75.  
Idem id. de a 2.000 rs., no publicado, 93-00 d.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de a 2.000 reales, no publicado, 93-50.  
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2.000 reales, no publicado, 77-00.  
Idem id. de 9 de Marzo de 1853 de a 2.000 rs., no publicado, 70-00.  
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2.000 reales, no publicado, 73-50 p.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2.000 rs., no publicado, 73-00 p.  
Idem del Canal de Isabel II, de a 1.000 rs., 8 por 100 anual, publicado, 103-00 p.  
Obligaciones generales al por ferro-carriles, de a 2.000 rs., publicado, 67-25 p.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 141-00 p.

CAMBIOS.  
Londres a 90 días fecha, 49-50.  
París a 8 días vista, 5-16 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.  
Londres 22 de Febrero.—Consolidados, 93 1/2.  
París 22 de Febrero.—Exterior español, 34-40.  
Diferido, 33-15.

MADRID: 1868.  
Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.  
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA PREDICACION POPULAR,

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesante, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Lavajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro o sellos de franqueo.

## SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

## EXAMEN CRITICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, consta de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

En el primero, después de una introducción que admira cuanto la leen, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes: 1.º El principio heterodoxo.—2.º El sufragio universal.—3.º Posesión de la autoridad.—4.º Emancipación de los pueblos adultos.—5.º Libertad.—6.º Libertad de la prensa.—7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.—8.º Naturalismo.—9.º Felicidad social.—10.º División de los poderes.

En el tomo segundo se trata extensamente de la aplicación práctica de los principios teóricos del Gobierno representativo, y los puntos examinados son los siguientes: 1.º La nación a la moderna.—2.º Poder legislativo.—3.º Poder ejecutivo.—4.º La administración en sus teorías.—5.º La administración en la patria.—6.º El ejército según las constituciones modernas.—7.º El poder judicial según las mismas constituciones.—8.º Epílogo.

A pesar de la mucha extensión y lectura de esta obra, se vende al ínfimo precio de 28 rs. en Madrid y 32 en provincias enviándola por el correo.

Por tomos sueltos el precio es 14 rs. en Madrid y 16 en provincias cada uno. Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo 38 y 40 principal) acompañando siempre el importe en libranzas o sellos de correo.

## PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal. (Núm. 2,510.—A.)

## ACEITE DE LIJA

de HIGADO de

del doctor

Delatre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Príncipe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lija al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delatre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs. (A.)

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Just Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.—En provincias, en las principales farmacias. (A.)

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

puro ó con yoduro de hierro, del doctor

Delatre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Príncipe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lija al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delatre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs. (A.)

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Just Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.—En provincias, en las principales farmacias. (A.)

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR

DEL DOCTOR